

# Las tortugas marinas y los pueblos Wayuú: Una historia de ritos, creencias y usos tradicionales

**Héctor Barrios-Garrido** <sup>1, 2‡</sup>

<sup>1</sup>Laboratorio de Ecología General, Departamento de Biología, Centro de Modelado Científico (CMC), Facultad Experimental de Ciencias, La Universidad del Zulia (LUZ), Maracaibo, Venezuela.

<sup>2</sup>Grupo de Trabajo en Tortugas Marinas del Golfo de Venezuela (GTTM-GV), Maracaibo, Venezuela.

## Correspondencia

Héctor Barrios-Garrido, Laboratorio de Ecología General, Bloque A-2, Departamento de Biología, La Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.  
Email: hbarriosg@fec.luz.edu.ve;  
hector.barriosgarrido@my.jcu.edu.au

## Afiliación actual

<sup>‡</sup>TropWATER – Centre for Tropical Water and Aquatic Ecosystem Research; College of Marine and Environmental Sciences, James Cook University, Townsville, Australia

## Financiamiento

International Postgraduate Research Scholarships, James Cook University, Australia; College of Science and Engineering, James Cook University, Australia

## Editor Académico

David A. Prieto-Torres

## Palabras clave

Cosmovisión, uso tradicional, farmacopea, comanejo

En tiempos coloniales, según lo relatan los diarios de los colonos europeos que se dirigieron al Caribe en los años 1500, al ingresar a estas aguas, dormir dentro de barcos (como “La Nina”, “La Pinta” o “La Santa María”) era un “suplicio” debido al ruido producido por el golpeteo del casco de la embarcación con los caparazones de tortugas marinas que nadaban en las aguas caribeñas. Con esas descripciones algunos científicos han tratado de estimar cuantas tortugas existían en aquel entonces en el Caribe (Jackson, 1997). Sin embargo, son las zonas de acumulación de “desperdicios precoloniales” (conocidos como “fogones”) las que han aportado una visión detallada de la existencia, importancia y los niveles de explotación del recurso tortuga marina durante esos tiempos (Antczak *et al.*, 2007; Frazier, 2003).

En Venezuela existen evidencias de los usos tradicionales de los recursos naturales (incluyendo a las tortugas marinas) desde tiempos ancestrales. Los indígenas Caribe y Arawakos utilizaban a las tortugas marinas junto con otras especies marinas como recurso alimenticio (Guada & Vernet, 1992; Antczak & Antczak, 2005, 2006). De hecho, hoy en día, en el país es posible evidenciar el uso tradicional de las tortugas marinas en las creencias mágico-religiosas de los indígenas Wayuú (grupo indígena perteneciente a los Arawakos) en la Península de la Guajira, localizada entre Colombia y Venezuela (Campbell, 2003; Barrios-Garrido *et al.*, 2017, 2018). Sin embargo, no está claro el origen de los ritos y las creencias asociadas con otras partes de la tortuga marina, tales como la sangre, el caparazón, la bilis o hiel, la cabeza y el pene; ritos que siguen

vigentes dentro de la cultura Wayuú (Barrios-Garrido *et al.*, 2018).

La conexión de los indígenas prehispánicos con las tortugas marinas ha sido evaluada por autores previos, quienes afirman que las proporciones entre esqueletos y cráneos no coinciden en las zonas arqueológicas del Archipiélago de Los Roques (Venezuela). Es posible que la cabeza fuera descartada en mar abierto, o que por el contrario jugara un papel importante en la cultura Arawaka, razón por la cual es poco reportada en los “fogones” o yacimientos arqueológicos venezolanos (Antczak *et al.*, 2007). Esto último coincidiría con datos etnográficos previos de otras localidades del Caribe, donde residían diversos grupos indígenas: Caribes, Arawakos y Siboney; habitantes de las Antillas mayores y las Antillas menores (Tyndale-Biscoe, 1962; Reid, 1992).

Para los pueblos Indígenas prehispánicos que habitaban Venezuela, el uso de las tortugas marinas estaba diferenciado según su especie, es decir, no todas las tortugas tenían el mismo rol cultural en sus tradiciones, a pesar de que la presencia de varias especies en los restos arqueológicos ha sido confirmada (Antczak & Antczak, 2005; Antczak *et al.*, 2007). El Dr. Rafael Requena, en el año 1932, publicó una monografía donde confirma la presencia de dos rudimentos arqueológicos con forma de tortuga: una estatuilla de cerámica sobre una canoa adornada con un caparazón de tortuga, posiblemente marina; y un dije colgante con una forma “*muy realística*” (*sic*) de tortuga, tallado en una concha de caracol marino, posiblemente botuto (Requena, 1932; Prieto, 2015). Con ello se observa la fuerte conexión cultural entre los habitantes de la zona y estos recursos marinos (tortugas y caracoles). Estos rudimentos arqueológicos hallados en la base del Lago de Valencia, son hasta la fecha la conexión más antigua conocida entre los pueblos prehispánicos venezolanos y las tortugas, en épocas cercanas al inicio de la era cristiana (siglo I d.C.) (Prieto, 2015; Requena & Requena, 2013).

Las islas del Caribe venezolano fueron utilizadas de manera extensiva como zonas para la búsqueda de recursos marinos intercambiables en tierra firme, tales como: sal, botutos, aves marinas, carne y aceite de tortuga (Antczak & Antczak, 2006). Además de haberse hallado restos arqueológicos de mamíferos no-nativos de las islas dentro de los sitios Amerindios de las islas venezolanas, como por ejemplo en Dos Mosquises, en el Archipiélago de Los Roques (Laffoon

*et al.*, 1997). La abundancia de huesos de tortugas en las excavaciones arqueológicas realizadas en Los Roques, La Tortuga y otras islas, denotan el vasto uso de este recurso durante el tiempo de permanencia en la zona por parte de los indígenas provenientes de tierra firme. Este uso ha sido reportado en muchas otras localidades del Caribe de tiempos antes y después de la llegada de los colonizadores, con algunas variantes menores (Jackson, 1997; Frazier, 2003).

La tortuga marina se convirtió de esta manera en un elemento intercambiable entre grupos. Estos reptiles formaron parte de las economías y formas de intercambio de bienes primitivos en la costa de Venezuela. Posteriormente, estas transacciones incluyeron, en ocasiones, a los marinos europeos, quienes veían en la tortuga una fuente de carne roja no común en tierra firme y de escamas para adornos como en el caso particular de la tortuga *Carey Eretmochelys imbricata* (Frazier, 2003; Bräutigam & Eckert, 2006). No obstante, como todo proceso de integración cultural, este fue convulso y en ocasiones no aceptado por nuestros pueblos originarios (Orellano, 2016). Una muestra de ello fue el pueblo Wayuú. Asentados en la Península de la Guajira, se resistieron y mantuvieron aislados del “hombre blanco” y sus costumbres hasta poco después de los tiempos de independencia (Perrin, 1989). La aridez de su territorio jugaba a su favor durante los intentos de integración por parte de los colonos europeos, quienes se mantuvieron por siglos alejados de los Wayuú, y por tanto, su cultura se mantuvo íntegra e incorrupta (Vásquez-Cardozo & Correa, 2004; Valera, 2017).

Sin embargo, una vez iniciado el contacto con el “*Aljūna*” (persona no-Wayuú, o quien no se rige por las leyes Wayuú) liderado por los misioneros, los Wayuú “intercambiaron” su ganado por el nuevo de Europa (Robles, 2008). De ahí la posterior separación en dos grandes grupos: los Pastores y los “*Apalanchii*”, estos últimos también conocidos como playeros o pescadores (Martínez, 2011). Entre los pescadores se difundió una nueva cosmovisión, ellos eran los pastores de las “cabras del mar”, de ahí a que las tortugas marinas fuesen consideradas su ganado original recibidas como un regalo divino (proveniente de Dios – *Maleiwä*); los tiburones los soldados, los corales las joyas y las tortugas el ganado propiedad de “*Polowi*”, la deidad femenina del mar (Barrios-Garrido, 2018; Macías & Garzón, 2005).

Es por ello que, según la cosmovisión Wayuú, cada día

en la mañana puede ocurrir un giro en sus vidas; ya que sus sueños son presagios, conexiones con otro mundo, mensajes provenientes de un mundo desde donde sus seres queridos los cuidan y guían en sus pasos (Morillo Arapé & Paz Reverol, 2008). En ellos pueden recibir recados acerca de un futuro turbio para la familia y que deben estar preparados; o en otros casos un buen augurio sobre los meses siguientes: buena época de pesca, un nuevo miembro en la familia, entre otros. Entre las historias orales de los Wayuú, Guerra Curvelo (2004) y Chacín (2016) destacan la historia de dos hermanos *Apalanchii* que fueron a pescar y capturaron una tortuga marina:

*Esta (tortuga), aun siendo pequeña, los arrastró “hasta la otra orilla” donde Polowi les pidió que dejaran de robar su ganado. Ellos sin saber que ese ganado tenía dueño le pidieron disculpas a Polowi, y dijeron que lo hacían porque no tenían más nada que comer, que era su fuente de alimento. Polowi los perdonó y les dijo que tomaran “solo las que necesitaran”, y a cambio les pidió que no le dijeran a nadie que habían conversado con ella.*

*Al otro día, los hermanos felices por retornar a su hogar celebraron con sus familiares el poder tener tortugas como un regalo, pero durante la celebración uno de los hermanos, ya en estado de embriaguez, contó a los demás sobre su contacto con Polowi, el otro hermano más adelante también detalló el encuentro, por lo que al otro día ambos amanecieron muertos.*

*Todo ello ocurrió no sin antes haberse esparcido la noticia entre los Wayuú de que las tortugas habían sido entregadas como un regalo divino para su pueblo.*

Es por eso que hoy en día el “pescador de tortugas” también conocido como el “*Olojui jimé*”, siguiendo sus tradiciones, debe autocontrolar la extracción de elementos marinos para no ser castigado por *Polowi* (Guerra Curvelo, 2004). Muchos relatos afirman que varios pescadores que “sacaban mucha tortuga, o mucha langosta” fueron llevados al fondo

del mar por *Polowi* para ser enjuiciados por sus actos (posiblemente en sus sueños). Y es que la importancia de la tortuga marina (y otras especies acuáticas) para el Wayuú es fundamental. Su presencia en aguas de la Península de la Guajira le brinda un bienestar al Wayuú, por el solo hecho de que las tortugas se alimenten o aniden en la zona (Borrero-Avellaneda *et al.*, 2015; Noguera Saavedra, 2016).

Muchos ritos y creencias tradicionales del Wayuú involucran a la tortuga marina. Es común observar en los caseríos de la Alta Guajira como en las puertas de los corrales de ganado o en los árboles frutales se cuelgan cráneos de tortugas marinas, para incrementar y acelerar la fertilidad de los animales dentro del corral y de las plantas de los cuales cuelgan (Parra *et al.*, 2000; Barrios-Garrido, 2018). En una cultura matrilineal como la Wayuú, las mujeres juegan un papel primordial en la conducción de las comunidades; por ejemplo, luego del encierro o blanqueo de la niña Wayuú, durante su primera menstruación, ella debe de bañarse con “agua de Luna” reposada y contenida en un caparazón de tortuga marina. De esa manera se asegura que las propiedades de fortaleza, fertilidad, fecundidad, y longevidad de la tortuga se le traspasen a esa niña, que ahora se convierte en mujer y posible futura guía de la familia (Barrios-Garrido *et al.*, 2018). Igualmente, diversas partes de la tortuga marina son utilizadas en la farmacopea del Wayuú. La sangre, la bilis, la grasa, el pene, los riñones y hasta el caparazón son utilizados en la medicina tradicional Wayuú; en ocasiones tomado con otras sustancias o plantas y en otros frotados sobre la zona afectada o colocado en algún sitio específico del cuerpo. La tortuga marina también es fuente de salud y buena fortuna para el Wayuú, quien recibe con fe cada tortuga que captura en sus redes, para llevar lo mejor de sí para su hogar (Barrios-Garrido *et al.*, 2018).

Aún nos queda mucho por aprender de esta cultura. Los Wayuú son gente amable, servicial, y sobre todo muy apegados a la familia. Quienes hemos tenido la oportunidad de compartir con ellos sus fiestas patronales, sus rituales y sus tradiciones, sabemos que la posibilidad de conciliar una estrategia de comanejo, conservación y protección del recurso tortuga marina es posible. Basta con sentarse con los caciques, los líderes comunitarios, los consejos comunales, los consejos de ancianos y los consejos de pescadores, para darse cuenta que ellos también notan que el recurso tortuga marina está disminuyendo, y afirman que las iniciativas de conservación deben de

ser generadas con ellos como protagonistas. En estas propuestas de conservación, la educación ambiental juega un rol preponderante, ya que se hace imprescindible incrementar la concienciación sobre el efecto del hombre sobre su entorno natural, y proponer medidas de conservación y manejo (entre entes oficiales y grupos comunitarios) que se adecuen a la realidad social, cultural y económica de la Península de la Guajira (Martínez, 2011). Sin embargo, nosotros como sociedad civil y académica, no debemos imponer medidas de protección a un consumo tradicional, sin antes remediar los impactos antrópicos que provienen de las grandes ciudades, la contaminación por desechos sólidos, de los desarrollos costeros no planificados, de los derrames petroleros, o de la pesca industrial; los cuales amenazan la supervivencia de las tortugas marinas en todas sus zonas de distribución. Sin duda alguna, es sumamente importante mejorar nuestro entendimiento sobre las dimensiones humanas y el uso tradicional y sostenible de los recursos naturales en la región.

## AGRADECIMIENTOS

Esta comunicación se generó como parte del proceso de investigación para el desarrollo de la tesis doctoral del autor, dentro del programa de estudio para graduados de la Universidad James Cook (JCU-Townsville, Australia). La obtención de datos socio-etnográficos (2014-2017) fue autorizada de manera escrita y/u oral por parte de todos los miembros de la comunidad Wayúu entrevistados, y avalada por la Comisión de Ética Humana de JCU, bajo el permiso #H5704. El autor agradece a las oficinas de Becas para Estudiantes Internacionales Postgraduados (IPRS-siglas en inglés) y a la Escuela de Ciencias e Ingeniería (CSE-JCU) por el financiamiento; y a Mark Hamann y Amy Diedrich por su orientación académica durante su proceso de candidatura doctoral. De igual manera se agradece la orientación, sugerencias y comentarios proporcionados por el Editor Académico, así como de tres revisores anónimos, para mejorar la presentación de esta nota de correspondencia. Este manuscrito no hubiese sido posible sin el apoyo irrestricto de los líderes comunitarios Wayúu de Castilletes, Walantalao, Tapurí, Wincua, Parashiou, Porshoure, Cuzia, Caño Neima, Cojoro, Kazuzain, y Paraguaipoa; así como de los miembros del Grupo de Trabajo en Tortugas Marinas del Golfo de Venezuela (GTTM-GV).

## CONFLICTO DE INTERESES

El autor no declaró ningún conflicto de interés para la realización y publicación de este trabajo.

## Marine turtles and Wayúu people: A history of rites, beliefs, and traditional uses.

**KEYWORDS:** cosmovision, traditional use, pharmacopoeia, co-management.

## REFERENCIAS

- Antczak A & Antczak M. 2005.** Pre-Hispanic fishery of the queen conch, *Strombus gigas*, on the Islands off the coast of Venezuela. En: **Miloslavich P & Klein E** (Eds.) *Caribbean marine biodiversity: the known, the unknown*, DEStech Publications Inc., Lancaster, pp. 213–243.
- Antczak A, Buitrago J, Mackowiak de Antczak M & Guada H. 2007.** A Contribution to the History of Marine Turtles Exploitation in Venezuela. En: **GCFI (Gulf and Caribbean Fisheries Institute)** (Ed.) *Proceeding of the Fifty Nine Annual Gulf and Caribbean Fisheries Institute*. Belize, pp. 63–74.
- Antczak M & Antczak A. 2006.** *Los ídolos de las islas prometidas: Arqueología prehispánica del Archipiélago de Los Roques*. Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.
- Barrios-Garrido H. 2018.** The Wayuu: Shepherds of the Sea. *SWOT: The State of the World's Sea Turtles* **13**: 34–35.
- Barrios-Garrido H, Espinoza-Rodríguez N, Rojas-Cañizales D, Palmar J, Wildermann N, Montiel-Villalobos MG & Hamann M. 2017.** Trade of marine turtles along the Southwestern Coast of the Gulf of Venezuela. *Marine Biodiversity Records* **10**: 1–12.
- Barrios-Garrido H, Palmar J, Wilderman N, Rojas-Cañizales D, Diedrich A & Hamann M. 2018.** Marine turtle presence in the traditional pharmacopoeia, cosmovision, and beliefs of Wayúu Indigenous people. *Chelonian Conservation and Biology* **17**: doi:10.2744/CCB-1276.1.
- Borrero-Avellaneda WJ, Patiño EA, Guerra ML, Báez LP & Gouriya WA. 2015.** Primeras anotaciones de la nidación de tortugas marinas en las playas de Punta Cañon, Bahía Honda y Punta Gallinas, alta Guajira, Colombia. *Revista Biodiversidad Neotropical* **5**: 111–119.

- Bräutigam A & Eckert KL. 2006.** *Turning the Tide: Exploitation, Trade and Management of Marine Turtles in the Lesser Antilles, Central America, Colombia and Venezuela.* TRAF-FIC International, Cambridge, UK.
- Campbell L. 2003.** Contemporary culture, use, and conservation of the sea turtles. En: **Lutz P, Musick J & Wyneken J** (Eds.) *The Biology of Sea Turtles*. CRC Press, Boca Ratón, Florida, volume 2, pp. 307–338.
- Chacín H. 2016.** *Asombros del Pueblo Wayuu*, volume 2 of *Colección Poderes Creadores del Pueblo*. UNERMB, Cabimas, Venezuela.
- Frazier J. 2003.** Prehistoric and Ancient Historic Interactions between Humans and Marine Turtles. En: **Lutz P, Musick J & Wyneken J** (Eds.) *The Biology of Sea Turtles, volume II*, pp. 1–38.
- Guada H & Vernet PD. 1992.** Las tortugas marinas en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques. En: **Amend T, Antczak A, Antczak M, Delgado R, Guada H, Rodríguez B & Vernet PD** (Eds.) *Parque Nacional Archipiélago Los Roques*, Editorial Torino, Caracas, Venezuela, pp. 89–107.
- Guerra Curvelo W. 2004.** El Universo simbólico de los pescadores Wayuu. *Aguaita* 11: 62–74.
- Jackson JB. 1997.** Reefs since Columbus. *Coral reefs* 16: 23–32.
- Laffoon JE, Sonnemann TF, Antczak MM & Antczak A. 1997.** Sourcing nonnative mammal remains from Dos Mosquises Island, Venezuela: new multiple isotope evidence. *Archaeological and Anthropological Sciences* 10: 1265–1281.
- Macías MA & Garzón JC. 2005.** Revisión bibliográfica analítica sobre los elementos culturales de la familia de los pueblos amerindios Kogi y Wayúu. *Psicología desde el Caribe* 16: 128–147.
- Martínez AM. 2011.** Understanding the Constraints of Rural Education for the Conservation of Sea Turtles in La Guajira, Colombia. *Literacy Information and Computer Education Journal* 2: 513–520.
- Morillo Arapé AJ & Paz Reverol CL. 2008.** Los sueños y su importancia en el pronóstico y tratamiento de la vivienda de los Wayuu en Venezuela. *Gazeta de Antropología* 24: 1–14.
- Noguera Saavedra SC. 2016.** Wayuu Culture and Traditional Weaving. *Arts and Design Studies* 39: 35–37.
- Orellano J. 2016.** Derechos de los pueblos indígenas en Venezuela y el problema del reconocimiento. *Anthropologica* 36: 113–148.
- Parra L, Fernández A, Barrios H, Leon T, Cáceres L, Matos M & Guada H. 2000.** The Sea Turtle and its Social Representation in the Wayuu Indigenous Culture, Zulia State, Venezuela. En: **Kalb HJ & Wibbels T** (Eds.) *Proceedings of the 19th Annual Symposium on Sea Turtle Biology and Conservation*, NOAA/National Marine Fisheries/Southeast Fisheries Science Center, Miami, Florida, p. 207.
- Perrin M. 1989.** Creaciones míticas y representación del mundo: el hombre blanco en la simbología Guajiro. *Antropologica* 72: 41–60.
- Prieto MA. 2015.** Arqueología de los “Vestigios de la Atlántida” redescipción y reevaluación de la obra homónima del arqueólogo Dr. Rafael Requena pionero de la arqueología Arcaica de Suramérica. *Serie Arqueologica* 4: 1–13.
- Reid B. 1992.** Arawak archaeology in Jamaica: New approaches, new perspectives. *Caribbean Quarterly* 38: 15–20.
- Requena AG & Requena J. 2013.** “A propósito de Vestigios de la Atlántida”: Proyecto de discurso de recepción del Señor Doctor Rafael Requena como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia (1933). Caracas-Venezuela. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 95: 85–105.
- Requena R. 1932.** *Vestigios de la Atlántida*. Tipografía Americana, Caracas, Venezuela.
- Robles DA. 2008.** *Beyond Assimilation Vs. Cultural Resistance: Wayuu Market Appropriation in Riohacha, La Guajira, Colombia*. Thesis of Master of Arts, Department of Anthropology and the Faculty of the University of Kansas.
- Tyndale-Biscoe J. 1962.** The Jamaican Arawak: his origin, history, and culture. *Jamaican Historical Review* 3: 1–9.
- Valera A. 2017.** *Etnohistoria La Cuenca del Lago de Maracaibo: Características sociales, culturales, arqueológicas, lingüísticas y relaciones interétnicas*. Colección Rafael María Baralt Centro de Estudios Socio-Históricos y Culturales. UNERMB, Cabimas, Venezuela.
- Vásquez-Cardozo S & Correa HD. 2004.** Los Wayuu 500 Años de Autoafirmación: Sal, Territorio y Cultura. *Universitas Humanística* 35: 8–16.